Año I. PERIODICO SEMANAL Núm. 3

EL GRITO DEL PUEBLO

ORGANO DEL CENTRO SOCIAL OBRERO

Santiago, 6 de diciembre de 1896

El Grito del Pueblo

Santiago, 6 de Diciembre de 1896

El Centro Social Obrero

I sus detractores

I

Desde que se [illegible] las bases para la fundación del «Centro Social Obrero», sus ideas i sus miembros han [illegible] imposibles, hasta los [illegible] [illegible] pocos [illegible] que de sus actos han hecho [illegible] enemigos del socialismo i de la libertad del pueblo que es esclavo de una burguesía despótica e infame.

Durante largos meses nuestra [illegible] ha sido [illegible] i se ha pretendido arrojar al lodo nuestro nombre. I todo ¿por qué? ¿Qué crímenes hemos cometido? Ah! el mas [illegible], el que no tiene perdon por parte de caudillos i [illegible].

[illegible]

Este proceder, para muchos [illegible] no puede ser extraño para los hombres que conocen el Programa [illegible] «Centro Social Obrero» [illegible] [illegible] de nuestros principios [illegible] [illegible] [illegible] por el voto, sino [illegible] por los [illegible], porque, en [illegible] parte de los obreros [illegible] [illegible] que hemos presenciado [illegible].

[illegible] las últimas elecciones, [illegible] se ha [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] de trabajo no [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de los [illegible] [illegible] que conocen los [illegible] [illegible] proletariado.

[illegible] Centro Social Obrero [illegible] nobles ideas, marcadas [illegible] programa, como, [illegible] [illegible] pasadas [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] Por lo tanto, su conducta a los individuos de la aristocracia por la razon de que son los peores enemigos del pueblo trabajador.

De la parte del artículo del Programa que insertamos, provino nuestra abstencion i no podíamos haber apoyado las candidaturas Errázuriz i Reyes, sin faltar a un solemne juramento, por cuanto, ambos candidatos pertenecian a la aristocracia, [illegible] que sus [illegible] son nuestros [illegible] i los [illegible] sin [illegible] [illegible] a las [illegible] de los compañeros de trabajo que, [illegible] no podian concebir la idea siquiera de que los miembros del «Centro Social Obrero» se abstuviesen, no podian comprender tal conducta ¡No votar por estos caballeros! [illegible], se decian, no puede ser, i tanto los reyistas como los errazuristas nos trataban de vendidos i sus adversarios, no obstante las numerosas proclamas que distribuimos dando a conocer la actitud que asumiamos i [illegible] [illegible] la conducta de los dos bandos que para conseguir [illegible] corrompian al pueblo en sus [illegible] [illegible].

El Partido Democrático, que era el único a quien nosotros respetábamos por ser la mayor parte de sus miembros compañeros de trabajo, no proclamó candidato propio sino que siguiendo la [illegible] costumbre de votar por los otros, se dividieron unos votando por Reyes i otros por Errázuriz, dos eternos enemigos del obrero, por cuanto pertenecian a la burguesía orgullosa. ¡Pobres compañeros obreros!

Se pretexta que no se estrenaría un Partido [illegible] se dividieron los demócratas i [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de [illegible] como defendian los intereses de sus amos burgueses, los reyistas [illegible] [illegible] [illegible] que Errázuriz era peor que Reyes, que los que pertenecian a la Alianza Liberal eran unos [illegible], vendidos i que los [illegible] hombres de [illegible] i amigos del pueblo eran los partidarios de Errázuriz. Los demócratas reyistas por su parte, [illegible], que don Vicente Reyes iba a ser el salvador del pueblo, que era el hombre mas demócrata i que Errázuriz, por el contrario, era un enemigo de la Democracia i los que le acompañaban eran los hombres de retroceso [illegible] [illegible].

Así se expresaban ambos bandos democráticos en las elecciones pasadas, de modo que los gloriosos e [illegible] laureles ganados por la Democracia en pocos años atras fueron depuestos a los pies de Errázuriz i Reyes, de dos amigos del obrero solo cuando pugnaban por subir al poder.

Esclavos blancos

II

Si la ciencia nos avala porque consideramos un crimen trabajar por la reconquista de los derechos del pueblo.

Tomándonos el solo [illegible] de un ser [illegible] que nos puede dejar cesantes i por mas que nos [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] de mil modos, decimos: ¿qué podemos hacer si somos pobres?

Con [illegible] i todo, si nos [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] respecto al capital, por el trabajo creador de ese mismo capital, que tanto [illegible] a los [illegible] de la aristocracia, [illegible] a quien [illegible] [illegible] [illegible].

Pero [illegible] si no nos atrevemos ni a [illegible] [illegible] [illegible] de la [illegible] [illegible] dejan pasar!

¿Somos [illegible] libres a quienes se les reconocen los derechos que la Carta Fundamental garantiza, a todos [illegible] dice que en Chile no existen clases privilejiadas i que todos los ciudadanos son iguales ante la lei?

Ah! todo eso es para los poseedores del capital i no para el roto que no comprende los derechos que le corresponden.

No hai duda que en lo anterior hai injusticia i que esa injusticia se repite en el órden social, político i económico; pero como no se nos dice con esas palabras, u otras mas claras, dejamos pasar todo